



M.ª Amparo Tortosa-Garrigós consultora en seguridad y relaciones internacionales

# La radicalización islamista en nuestras sociedades

**La radicalización** yihadista es la antesala del terrorismo islamista, y es sobre este fenómeno donde hay que actuar a fin de prevenir la violencia terrorista, manifestación de esa misma radicalización. Los principales causantes de esta radicalización, presentes en toda Europa, son la inmigración frustrada y no integrada, o integrada pero disconforme con el sistema occidental, desafecta hacia la sociedad de acogida, contraria a la democracia liberal, que ve amenazada su identidad y que nos hace responsables del sufrimiento de sus hermanos en Oriente Medio (con la idea de reinstaurar el califato). Por tanto, cuando hablamos de actuar contra el terrorismo islamista, no solamente es necesaria la lucha policial y judicial, también estamos hablando de factores relacionados con la integración social, laboral, educativa, con los valores, las oportunidades y las exigencias en torno al fenómeno migratorio. Si atendemos al perfil de los radicalizados islamistas, una mayoría no posee titulación universitaria, acusan falta de identidad y de integración (incluso los de segunda y tercera generación), se sienten discriminados, y experimentan una frustración de estatus en la sociedad de acogida. Se vuelcan en la religión como una forma de consuelo –en gran medida, por el componente teocrático de sus sociedades de origen–, reprueban la política exterior occidental en sus países, y tienen una visión maniquea del mundo, culpándonos de sus miserias.



## La financiación saudí puede conllevar el proselitismo de un islam radical, formando asimismo a los imanes

En España, pese a que la mayoría de musulmanes son de procedencia marroquí y pertenecen a la corriente sunita malakita, las mezquitas suelen estar financiadas por Arabia Saudí, de corriente wahabita, aprovechando que la ley española establece un principio de no injerencia. Esta financiación saudí puede conllevar el proselitismo de un islam radical, formando asimismo a los imanes y designando a los miembros de sus juntas directivas. Las principales federaciones musulmanas abogan por que sean elegidos directamente por sus or-

ganizaciones, y por que las financie el Estado (regulando esta profesión como se hace con otros credos).

Sólo planteándose los factores que llevan a la radicalización es posible diseñar una respuesta acertada que ataje la raíz del problema, y para ello se haría necesario un conjunto de medidas multidisciplinarias:

- Mejoras laborales para los frustrados en su experiencia migratoria.

- Ayudas sociales en los barrios-nicho, estableciendo mayor contacto con la oficina de servicios sociales de su zona.

- Crear órganos de representación de los imanes y de las comunidades musulmanas, que en su puesta en común con la administración y los colectivos sociales relacionados elaboren propuestas de un compromiso de lucha contra la radicalización.

- Regular el ejercicio de la religión islámica y de los imanes como una profesión más, que esté fiscalizada; donde además la comunidad musulmana moderada condene el yihadismo. En el Reino Unido, el Gobierno está empezando a fomentar los imanes formados con valores europeos y que denuncian el extremismo.

- Endurecimiento de la ley contra actividades proselitistas, de propaganda y expresión de las ideas yihadistas.

- Fomento de la interculturalidad, del respeto a los derechos humanos y valores fundamentales en

el sistema educativo y en las enseñanzas del islam en Europa.

—Políticas de ayuda al desarrollo condicionadas a la mejora del sistema democrático y control de fronteras en los países del Sahel y del Magreb (base de los grupos que apoyan a las células en Europa). Y asimismo, de apoyo al sector productivo de estos países para emplear mano de obra allí.

También hay que abordar cómo hacer compatible el islam y sus costumbres con los valores occidentales en la sociedad de acogida, en Europa. El consenso entre europeos y comunidades musulmanas a la hora de respetar y reconocer derechos fundamentales comunes va a ser uno de los puntos clave para abordar el fenómeno de la radicalización islamista en la Europa del siglo XXI. Ello implica que los musulmanes en Europa asuman la separación de la religión del Estado y de la vida pública, y se haga un esfuerzo por inculcarles el sistema democrático. La laicidad del Estado turco puede ser un buen ejemplo, puesto que son los inmigrantes que menos problemas presentan en Europa, siendo su participación en la yihad apenas inexistente. El caso turco es representativo de una comunidad que puede vivir los mismos problemas, que está expuesta a las mismas circunstancias de las que emerge la radicalización en Europa, pero que sin embargo no llega a experimentarlas (debido en parte al carácter secular del Estado del que provienen, que relega el uso de la religión a lo pri-



## Cabría regular la profesión de los imanes, exigiendo respeto de los valores constitucionales

vado). Cabría regular la profesión de los imanes, exigiendo unos estándares de respeto por los valores constitucionales y europeos para poder ejercer en las mezquitas. También se empieza a plantear formar a los imanes en la aceptación de nuestros valores y en la integración en la modernidad europea, pues a menudo inculcan los de la sociedad desde la que provienen. Los grupos salafistas se están nutriendo mayoritariamente de jóvenes musulmanes que se sienten rechazados en Europa. Por tanto, cabría regular la profesión de los

imanes, exigiendo unos estándares de respeto por los valores europeos para poder ejercer en las mezquitas. La solución pasaría por que el Estado subvencione estos lugares de culto, fiscalizar los discursos en las mezquitas y que los imanes se posicionen a favor de la Constitución.

El presidente de la asociación de marroquíes en España ya proponía en 2004 la creación de un consejo islámico al estilo del que existe en Francia, para controlar las mezquitas y a sus imanes, y que los inmigrantes se comprometan con los valores de la sociedad en la que viven. También se está proponiendo en Europa controlar la formación y los medios de los imanes, y que pasen a estar controlados por un consejo islámico. Al mismo tiempo, el fenómeno de la radicalización en las prisiones requiere de una inversión para la formación de personal y para proveer a los reclusos de una cobertura controlada de sus necesidades religiosas. La comunidad islámica moderada europea juega también un papel clave en todo esto, sería necesario consensuar valores comunes como el respeto a la vida, a los estándares democráticos, a la libertad individual y la dignidad. Por tanto, hay que apoyar al islam moderado, y asumir que las políticas de inmigración pueden contribuir con el fin de prevenir la radicalización entre el colectivo musulmán (de ahí que sean necesarias fórmulas de integración con apoyo a su identidad cultural). ■